

Texto: Hechos 9:31; Colosenses 3:12-17

Tema: ¿Cómo crece la iglesia?

Expositor: Pastor Eduardo Block

Iglesia Bíblica ELYON

Hechos 9:31, “Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.”¹(NBLA)

Colosenses 3:12-17, “**12** Entonces, ustedes como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia (tolerancia); **13** soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes. **14** Sobre todas estas cosas, vístanse de amor, que es el vínculo de la unidad (de la perfección). **15** Que la paz de Cristo reine en sus corazones, a la cual en verdad fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos. **16** Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones. **17** Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de El a Dios el Padre.”

VERDAD PRINCIPAL: La iglesia de Dios crece cuando vive en el temor del Señor, creciendo en la oración, la santidad y el amor genuino para con otros.

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

Introducción

¿Cómo crece la iglesia de Dios? ¿Nuestra iglesia está creciendo y dando fruto para nuestro Señor y Salvador?

I. El temor de Dios

El temor de Yahweh fundamenta al creyente en todo porque le orienta hacia Él que es el centro y el soberano de todo. Con este temor, el creyente no temerá, ni al hombre, ni a las circunstancias difíciles, llegando a ser de ánimo para otros creyentes y testimonio para los no-creyentes.

II. La oración

La oración individual y colectiva (a veces acompañada de ayuno) es nuestra dependencia de Dios para que Él dé crecimiento a Su iglesia.

III. La santidad colectiva

El crecimiento espiritual en santidad es ser conformados a la imagen de Cristo. La santidad da fruto en nuestro compañerismo en el cuerpo y nuestro testimonio al mundo.

IV. La participación con otros

El crecimiento verdadero, tanto en la madurez de los creyentes, como en la salvación de otros, solo ocurre cuando la iglesia crece en ser un cuerpo orgánico.

V. El amor verdadero

El amor real de los creyentes (con Dios, otros creyentes e incrédulos) siempre resulta en el crecimiento del cuerpo de Cristo. Este amor se contrasta con el egoísmo porque es el deseo, “de corazón”, para participar en las vidas de otros.

Conclusión

A pesar de muchas fallas, Dios está obrando en esta iglesia para hacernos crecer. ¡Qué no desmayemos, sino que nos esforcemos en Su poder para continuar creciendo en nuestra vida colectiva y en nuestro alcance de los no-creyentes.

DESARROLLO

Introducción

En este aniversario esta predicación es de lo que ya sabemos. Es sobre el tema de como crece la iglesia de Dios. No tenemos que inventar nuevas maneras para que crezca Su iglesia. Es Su iglesia y así solo crecerá, tanto en nuestra madurez como en el número de miembros cuando nos conformamos a lo que Él nos ha dado para hacerla crecer. Así hoy es un mensaje de recordar varias cosas muy importantes.

2 Pedro 1:12-13

De este tema debemos hacernos una pregunta, ¿nuestra iglesia está creciendo y dando fruto para nuestro Señor y Salvador?

Una pregunta para comenzar:

Si tú te trasladarías a otra ciudad para luego buscar y luego unirse a otra iglesia, ¿que estarías buscando en esa iglesia?

Espero que dirías que fuera una iglesia “Bíblica”. ¿Cuáles características representan tal iglesia que te atraería? (Entendiendo que tu realmente estás apasionado por el Señor.)

Espero que dirías algo como:

- el temor de Dios.
- la fidelidad a Dios (en Su Palabra) y la dependencia de Él.
- el amor genuino por Dios y otros.

En sí, los que respondían a mi encuesta respondían apuntando a esas verdades.

Resumen de la encuesta:

- Sujetarse al Señor en el temor de Él.
- Tener los fundamentos Bíblicos en la doctrina y perseverar en la Palabra (en la enseñanza y música).
- Promover el amor, la comunión y la ayuda mutua entre los hermanos.
- De parte de los miembros es, cuidar de los líderes para fortalecerlos en el Señor y la sana doctrina.
- Tener el testimonio pastoral dentro y fuera de la iglesia.
- Tener el equilibrio con el amor y la verdad en la exhortación y disciplina dentro de la iglesia.

- Oración colectiva en la iglesia (incorporando el ayuno).
- La evangelización de los no-creyentes.

¿Qué debe ser nuestro deseo como iglesia? Sería que nosotros seamos tal iglesia.
¿Cómo llegamos a eso? Es por el crecimiento y la participación de todo el cuerpo de Cristo.

Hechos 9:31; Colosenses 3:12-17

VERDAD PRINCIPAL: La iglesia de Dios crece cuando vive en el temor del Señor, creciendo en la oración, la santidad y el amor genuino para con otros.

I. El temor de Dios

El temor de Yahweh fundamenta al creyente en todo porque le orienta hacia Él que es el centro y el soberano de todo. Con este temor, el creyente no temerá, ni al hombre, ni a las circunstancias difíciles, llegando a ser de ánimo para otros creyentes y testimonio para los no-creyentes.

¿Qué es lo que tú temes? ¿Qué es lo que te mantienes despierto en la noche? ¿Cuáles son las peleas que tienes con tu cónyuge por tus temores?

- ¿no tener los recursos suficientes? (i.e. ¿no poder proveer por tu familia?)
- ¿las enfermedades?
- ¿el rechazo de amigos y familiares?
- ¿no lograr objetivos personales?
- ¿ser perseguido por tu fe?

Todos vivimos en el temor de algo. Puede ser el temor de algo de la creación o puede ser el temor del Creador.

Dios nos llama a temerle a Él. Este temor se refleja en confiar en Él para ni temerle al hombre, ni vivir preocupados y con temor por circunstancias difíciles.

El problema principal del no creyente es que no teme a Dios (Rom 3:18).

¿Cómo debe ser diferente el creyente y cómo será el impacto de este temor de Dios en su vida?

Voy a leer algunos pasajes al respecto.

Hechos 4:13

Pedro y Juan temían a Dios y no al hombre. No temían las consecuencias humanas por vivir y proclamar la verdad.

Este temor de Dios es lo que Pedro anima a sus lectores.

1 Pedro 3:13-16, “**13** ¿Y quién les podrá hacer daño a ustedes si demuestran tener celo por lo bueno? **14** Pero aun si sufren por causa de la justicia, dichosos son. Y NO TENGAN MIEDO POR TEMOR A ELLOS NI SE TURBEN, **15** sino santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, . . .”

1 Pedro 3:14 es una cita de Isaías 8:12.

El comentarista Carro dice de este pasaje,

”el profeta trae a mención una palabra muy trillada en sus días, por unos y por otros en el pueblo de Judá. Es la palabra *conspiración* (v. 12). Se refiere a los que apoyaban la política asiria; y éstos acusaban de conspiración a los que apoyaban a Siria y a Efraín. Y el profeta, sin identificarse ni con los unos ni con los otros, se dirige a sus discípulos para exhortarles a permanecer firmes en la posición profética que proclama que Jehovah Dios de Israel tiene la primera y la última palabra con respecto a los acontecimientos de la historia universal: “¡A Jehovah de los Ejércitos, a él tratad como santo! Y si él es vuestro temor, y si él es vuestro temblor, entonces él será vuestro santuario” (vv. 13, 14a). Aquí santuario significa “refugio seguro” (comp. 1 Rey. 1:50; 2:28). Pero para el resto del pueblo, tanto para Israel como para Judá, Jehovah constituirá la ruina total (vv. 14 y 15).”²

El profeta llama al pueblo a tener el fundamento del temor de Yahweh en su vida.

- Este temor nos da paz en medio de circunstancias sumamente difíciles.
- Este temor es de ánimo para los hermanos.
- Este temor es de testimonio para los no-creyentes.

Hechos 9:31

² Daniel Carro et al., *Comentario bíblico mundo hispano Isaías*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993–), 74–75.

El temor de Dios tuvo un gran impacto en su vida personal y colectiva, a la vez tuvo un impacto real para con los incrédulos.

2 Corintios 5:11

II. La oración

La oración individual y colectiva (a veces acompañada de ayuno) es nuestra dependencia de Dios para que Él dé crecimiento a Su iglesia.

Lucas 6:12

Justo antes de escoger a Sus discípulos, Jesús pasó la noche en oración.

En el Nuevo Testamento la oración es nuestro fundamento de dependencia de Dios.

Efesios 6:18; Filipenses 4:6

La oración es poner tu vida y la vida de otros en las manos de Dios confiando en Él por todo.

Preguntas para meditar:

- ¿Conocemos como están nuestros hermanos para que podamos orar por ellos?
- ¿Cuanto oramos unos por otros?
- ¿Cuanto oramos por nuestras propias dificultades entregándolas al Señor en lugar de preocupándonos por esas?

Aún más, en el tema de hoy.

- ¿Oramos para que avance el reino de Dios por medio de nosotros?
- ¿Oramos que sepamos como mejor participar en ese avance?
- ¿Oramos por nuestra iglesia y otras iglesias en lo mismo?

Solo quiero tocar brevemente el ayuno. En la Biblia, muchas veces el ayuno acompañaba la oración para pedirle a Dios que obre extraordinariamente y en tiempos de mucha dificultad.

De hecho, en su contexto, Jesús tomaba por sentado que la gente practicaba el ayuno.

Mateo 6:16, “y cuando ayunen . . .”

Hech 13:2-3; 14:21-23

¿Cuál es el propósito de esta clase de ayuno? Es para rogarle al Señor respecto a una situación o tema en particular para que Él obre de forma especial.

III. La santidad colectiva

El crecimiento espiritual en santidad es ser conformados a la imagen de Cristo. La santidad da fruto en nuestro compañerismo en el cuerpo y nuestro testimonio al mundo.

Santidad es apartarse del mundo para ser dedicado al Señor en las actitudes, palabras y acciones. Es no vivir como viven los incrédulos con sus afanes y preocupaciones para amar y servir al Señor en dependencia de Él.

2 Corintios 7:1; Romanos 12:1-2; Efesios 5:1-4; 1 Pedro 1:13-17

Una iglesia que se esfuerza en la santidad, apartándose de los deseos egoístas para agradarle a Dios y servir a otros en lugar de servirse a sí mismo es una iglesia que seguirá creciendo.

IV. La participación con otros

El crecimiento verdadero, tanto en la madurez de los creyentes, como en la salvación de otros, solo ocurre cuando la iglesia crece en ser un cuerpo orgánico.

Debemos entender que una gran parte de las enseñanzas y amonestaciones dadas en el Nuevo Testamento fueron dadas a la iglesia colectivamente.

Hay personas aquí que continúan actuando como si pudieran ser creyente solitarios. Hay varios que casi no participan con otros hermanos en nada. Es una forma de actuar que es anti-Bíblica y egoísta.

Por otro lado, el crecimiento dará cuando una iglesia se esfuerza en preocuparse por otros.

Si tú vas de visita a otra iglesia y nadie ni te saluda, ¿cuál es tu impresión de esa iglesia? Obviamente es que no hay mucha participación en las vidas de otras personas y especialmente con los extraños.

Colosenses 3:12-17

La participación en el cuerpo es esencial por muchas razones:

- para que conozcas al hermano y le ayudes conforme a su necesidad.
- para que otros te conozcan para participar contigo conforme a tus necesidades.

La participación también requiere esfuerzo para pensar en como participar conforme a la necesidad del hermano.

Muchas veces podemos escuchar a hermanos decir que nadie se preocupa por ellos. Pero la pregunta es, ¿tú te preocupas de otros?

1 Pedro 4:10-11

Recordemos lo que Juan dice de los falsos profetas. Creo que también es aplicable a los que dejan de participar en la iglesia local (1 Juan 2:19).

V. El amor verdadero

El amor real de los creyentes (con Dios, otros creyentes e incrédulos) siempre resulta en el crecimiento del cuerpo de Cristo. Este amor se contrasta con el egoísmo porque es el deseo, “de corazón”, para participar en las vidas de otros.

¿Cuál es la marca distintiva de la iglesia de Dios? Es que existe este amor verdadero uno para con otro.

Juan 13:34-35; Filipenses 2:3-4

El opuesto del amor para con otros es el egoísmo que busca satisfacer deseos propios.

Normalmente somos muy propensos a juzgar y observar al hermano. Aunque muchas veces las observaciones pueden ser correctas, lo que necesita nuestro hermano es que le demos la mano para ayudarlo en amor.

1 Corintios 13:4-7; Colosenses 3:12-17

Recalcamos que el amor genuino es la marca distintiva de la iglesia de Dios. ¿Nosotros tenemos esa clase de amor? ¡Qué Dios nos ayude a crecer en el amor verdadero primero con los hermanos y luego con los incrédulos.

Conclusión

VERDAD PRINCIPAL: La iglesia de Dios crece cuando vive en el temor del Señor, creciendo en la oración, la santidad y el amor genuino para con otros.

A pesar de muchas fallas, Dios está obrando en esta iglesia para hacernos crecer. ¡Qué no desmayemos, sino que nos esforcemos en Su poder para continuar creciendo en nuestra vida colectiva y en nuestro alcance de los no-creyentes.

Terminamos con Colosenses 3:12-17.